

PUNTO DE PARTIDA



43-44

Cuentos / Poemas / Ensayos / Dibujos / Teatro / Bibliografía

Revista de los estudiantes universitarios

PRIMERA MENCION:



PRIMERA MENCION:



PRIMERA MENCION



EL NAHUAL

Suplemento de arte Dramático de
Punto de Partida, revista de los
estudiantes universitarios.

Año III, número 18



NAHUAL, en su sentido primitivo se deriva del vocablo náhuatl *nahua-lli*, secreto, misterio; porque el nahuatl era un sacerdote que introdujo los *misterios* de la vida y de la muerte. En otra de las acepciones de su amplio significado, *nahuatl* quiere decir máscara.

EDITORIAL

Ignacio Cristóbal Merino Lanzilotti

LA PRIMERA PIEZA DEL TLANCUALEJO

Flato de Apizca

VIÑETAS

Enrique Mariño

EDITORIAL

¿Cómo escribir la apología de México? ¿Cantar a sus volcanes? ¿Describir la transparencia de sus cielos? ¿Alabar el amable modo de ser de sus habitantes? ¿Exaltar sus derrotas históricas, y a los héroes que las sufrieron? ¿Describir la belleza de la raza? ¿Y cómo ser honesto —premisa de los poetas— después de tan evidentes falsedades? ¿Reírse? ¿Llorar?... ¿Buscar?...

Eso es "La primera pieza del tlancualejo"; una fuente abierta a la búsqueda del ser nacional. Es una fuente sin afluentes aparentes; pero de ella surge un manantial de hallazgos. Y lo que pasa es que, puestos los mitos en crisis por la ironía, ridiculizado lo sublime, pisoteado lo noble, desdeñado lo inteligente, descarado lo tradicional y puesta la vida local misma en el basurero natural de sus contextos históricos y sociales, descubrimos, de pronto, que en medio de la mediocridad que pretendíamos exaltar sin ningún éxito, hay destellos, señales, luces que marcan un sendero. Un sendero no muy fácil, por cierto, pero que florece en contenidos místicos en la medida en que lo recorremos; esto es, en ilusiones, en magia y belleza. Así, pues, entre la irracionalidad se encienden signos que a la mente se antojan con sentido trascendental; entre la corrupción brillan gestos de libertad auténtica. ¡Oh, divina inconsciencia! Entonces, los mitos nos conquistan de nuevo; y no precisamente por su carácter apolíneo.

Lo amorfo, lo inocuo, lo vacuo, etcétera, nos golpetean, disolviendo cualquier simbología. Pero la necesidad humana de creer está instintivamente poderosa, como el poder de la nada, que resulta necesario reencontrar los mitos, para sobrevivir, o para dejarse seguir muriendo. Es lo mismo. Pero, al menos, con meter uno su cuchara en el asunto, parece dar su aprobación voluntaria a los hechos ineludibles, encontrando así la justificación democrática al destino de un pueblo.

La verdad es que el panorama no está como para entusiasmarse, cuando de escribir la epopeya nacional se trata. Pero entre las lágrimas surge el impulso de elevarse y volar muy alto. Celebrar la derrota, no con baile y cochino y muchos pulques, sino en los altares de los dioses enemigos, con la mirada puesta en las estrellas, con la esperanza de nuevas revelaciones para el hombre.

El vencido sigue cantando sus cantos, bailando sus bailes, viviendo sus vidas. Los vencedores siguen pasando, como una caravana interminable de hambrientos, con grandes

intestinos pragmáticos. El vencido olvida sus mitos y sus símbolos, o lo que es peor los descubre ya de plástico al servicio de necesidades, o los substituye por otros más comerciales. Después de todo, también la cultura es un trueque. Sólo sobrevive el sentimentalismo. ¿Acaso de este sentimentalismo emanarán las más bellas flores del "nuevo humanismo" que muchos seguimos esperando?

El maestro Ignacio Cristóbal Merino Lanzilotti a cargo del Suplemento recibirá las colaboraciones los martes y jueves de 6 a 7 hrs. en el Cubículo de la Carrera de Literatura Dramática y Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras.

SEGUNDA MENCION:



© 1993
10-21

"LA 1ª PIEZA DEL TLANCUALEJO"

Díálogo en un acto

Por Flato de Apiizca

Para Alfonso Arau

**MUSICA: HESQUIO RAMOS
ARREGLOS: SERGIO GUERRERO**

Personajes:

**El Conquistador de la Noche Triste
Fray Pollino Mendicante
María 1ª
María 2ª
María 3ª
Placera
Viejita
Vieja Gorda con Canasta
Pulquero
Voz de Mujer
Policía
Enfermero
Norteño
Chofer
Panadero
Ciclista
Teporocho**

Comparsas: Chicos y Grandes

COROS Y MUSICOS

CORO DE VARIAS VOCES
GUITARRISTA
MURGA CALLEJERA
MARIMBA
ORQUESTA

10 CUADROS MUSICALES (Inspirados en tradiciones populares)

- 1 OBERTURA
- 2 CORRIDO DEL TEPOROCHO
- 3 PLEGARIA DEL FRATE
- 4 CANTO DEL CABALLERO ANDANTE
- 5 RUMBAS DE LA CATEQUIZACION
- 6 MARCHA DE LA CONQUISTA
- 7 GINGLES TRANSNACIONALES
- 8 ROCK RANCHERO DEL "MEXICAN DREAM"
- 9 HIMNO DE LA NOCHE TRISTE
- 10 MURGA DE LA NACIONALIDAD

BIBLIOGRAFIA

TEATRO:

Aristófanés, *Obras completas*
Anónimos, *Espectáculos de Revista Política Mexicana (1915-1936)*
Brecht, *Obras completas*
Lizardi, *Autos y pastorelas*
Sor Juana, *El divino Narciso*
V. Pandolfi, *La commedia dell'arte*

LITERATURA:

A. Jiménez, *Picardía mexicana*
Cervantes, *Don Quijote*
Garibay, *Literatura náhuatl*
Quevedo, *Escritos satíricos*

HISTORIA:

Cortés, *Cartas de relación*
Sahagún, *Cosas de Nueva España*

SEGUNDA MENCION:



LA 1ª PIEZA DEL TLANCUALEJO

Acción: De la alegoría a la realidad

1. OBERTURA. Antes de comenzar la acción, suena la *Obertura del Tlancualejo*, interpretada por orquesta. Por el proscenio pasa un *ciclista*.

2. CORRIDO DEL TEPOROCHO. Entra un camión, corte transversal. Las *Marias*, con niños de brazos ligados a sus espaldas por rebozos, venden entre el público, chiclets, kleenex y otros productos procesados por los consorcios internacionales. La oferta y la venta deben ser reales. El transporte hace una parada en medio del proscenio. Un letrero en la parte alta del vehículo reza: PUEBLO ENSILLADO. Un pordiosero, Teporocho, "lumpen urbano" gordo, borracho y repulsivo, con los ojos fingidamente desviados, sube al camión, babea y canta, mientras una interminable cola de pasajeros: criadas, peones, obreros, catrinas, estudiantes, taquígrafas, marchantas, profesores, soldados, etcétera, suben al transporte, llenándolo a reventar. *Pasa el ciclista*.

Pordiosero

(1ª)

Las pinches estrellas joden
a los hombres renegados. . .
Pero Dios caga a los pobres
por ser tan encabronados.
Canta, guacamaya roja,
con el eco de los sonos,
en los pleitos y en las briagas
de los machos sin cojones.

(Gritando)

Ay, huilotas del maizal,
¿pa' qué cargan en la panza
tantísimo animal?
Si ya ni pa'Dios alcanza. . .

(1ª)

Suena, viborita verde,
con las cadenas del yugo,
por el llanto de la muerte
de este pueblo corajudo.

(2ª)

¡Pinches ídolos de barro!
Con todo este descalabro,
del lomo a la rabadilla,
nos ensilla bien la silla.

(1ª)

Corre, conejito blanco,
el oro se andan chingando,
la plata voló en el barco,
y la luna divisando.

(2ª)

Con todos sus corazones
voy hacer un milagrito;
¡que la Virgen del Cerrito
se ponga los pantalones!

(1ª)

Vuela, zopilote negro,
sobre la sangre del pueblo,
los cuerpos al cementerio
y las ánimas al cielo.

(Gritando)

¿No que la Revolución
hizo su consecución? . . .
Pos no hay revoluciones
que cambien pueblos ladrones.

(1ª)

Pa'sembrar la maiz las piedras,
vale más traguemos mierda,
pa'que vengan los de fuera
a trabajarnos las tierras.

(2ª)

Estrellita que amanece
sobre los campos pelones,
ya ni queda quien te rece
entre los indios huevones.

(1ª)

Voy hacer un tlancualejo
con las palabras del rezo,
que así comienza el empiezo,
del que arriendan por pendejo.

El foro giratorio hace dar la vuelta al vehículo, y sólo vemos, al fondo, las ventanas llenas de caras apáticas que miran a los espectadores. La escena se cubre por el smog producido por el motor del camión.

3. PLEGARIA DEL FRATE. Mientras se cierra el telón, entre el público, desde el extremo derecho, vestido con un viejo sayal, feamente remendado con parches, grita, conminatorio, *Fray Pollino Mendicante*. Luego canta la *Plegaria del Frate*. Después, por la izquierda, en el proscenio, hace su entrada caracterizado con llantas, motores, cranes, mofles, radiadores, latas de desperdicios, etcétera, en vez de armadura y corcel, el *Conquistador de la Noche Triste*.

(Canta en son religioso que se convierte en danzón)

Fray Pollino

Las constelaciones son
la causa de la pereza,
pecado ruin de estas tierras,
razón de su perdición.
Se abandona el trabajo,
provoca el beber relajo,
degenera el festejo,
y no hay orden ni respeto.

Suelto el diablo en las conciencias,
peor es el caso arrancar
pócima a las brujerías
ni remedios a las ciencias.

El vicio pudre los vientos,
el hombre esconde su luz,
no hay honor ni juramentos,
se peca e injuria a Jesús.

Se pierde la voluntad:
sacrílegos sacrificios
son fuente de maleficios
sobre la nueva ciudad.

Rotas son las inscripciones,
quebradas están las lanzas,
y de entre plantas y flores
cegadas las misteriosas.

Prohibidos los cantos son,
escarnecidos los magos,
los altares derribados,
muertos los guardias del sol.

Incinerados los códices,
decapitados los príncipes;
pero peor calamidad
es tanta fatalidad.

El miedo y la burla roen
las entrañas de la tierra;
así la Patria se rompe
y entre hermanos se hace guerra.

Por doquiera hay querellas,
muere en las almas la fe. . .
¡preciso será tal vez
derribar a las estrellas! . . .

*(Cesa la música y el canto.
Se levanta las enaguas.
Se vuelve y hace pipí.)*

SEGUNDA MENCION:



4. CANTO DEL CABALLERO ANDANTE. Después de un circense duelo, el conquistador entonará su canto.

El Conquistador

(Mirándolo estupefacto)

¿Es acaso esta quimera
la de un frate cristiano
una monja bigotona,
o un demonio redomado?
¡Yo te conjuro, endiablado
aborto de estos desiertos,
do el Malo os ha vomitado,
presto os metáis al sepulcro!
*(Se lanza, blandiendo espada,
sobre del fraile cochino,
atizándole bravo,
de golpes en el trasero.)*

Fray Pollino

(Espadeando con la Cruz.)
¡Por todos los Santos, Dios,
hasta tus soldados son
fácil presa del pecado!

El Conquistador

¡Rascad la tierra, malvado!

Fray Pollino

*(Corriendo despavorido,
se topa al siguiente embate,
con el trasero molido,
por completo, acorralado.)*
Ay, ¡tus profetas mintieron
y tus santos desvariaron,
si tu rebaño más fiel
somos víctima inocente
del botín y la rapiña! . . .

El Conquistador

¿De modo que queréis riña?

*(Cae al suelo, en puros cueros,
mientras el Conquistador,
alocado como toro,
embiste y va acuchillando
el deshilachado trapo.)*

Ay, ay de mí. ¡Mal fin tenga
el que por querella venga!

El Conquistador

*(Descubriendo al encuerado,
despojado del señuelo.)*

¡Ah, repulsivo bellaco,
sin el candil de esta jerga,
no sois ya más, pajarraco,
que un mono comemierda.
¿De dónde os habéis robado
a Cristo Dios, majadero?

Fray Pollino

(Con la cruz puesta en alto.)

Por la señal de la Cruz,
que venga el Niño Jesús
y haga un santo milagro.

El Conquistador

¿Así. . ., diablo fementido? . . .
(Patéalo por el culo.)

Fray Pollino

¡Virgen, qué vocabulario! . . .

El Conquistador

Acaso os ha parecido
que en tierras de idolatrías
había en exceso santuarios,
para hurtar sacras insignias?
Mirad tu lujuria, necio,
de veros me avergonzáis.

Fray Pollino

¿De qué crimen me acusáis? . . .
¡Qué insensato sacrilegio!

El Conquistador

¿A qué vil sacerdotisa,
qué infeliz puta mugrienta,
la piel habéis ultrajado,
despojándola el plumaje?
*(El frate inicia el rezo,
con los ojos bien cerrados.)*
A fe mía, ¿qué blasfemáis,
indecente badulaque,

que tanta ira me dáis? . . .
¡Fingís, mujeril ropaje!
¿Qué brujería imagináis,
como araña de lascivia,
bajo idolátricas galas,
entre vírgenes hilar?
Seductor de naturales,
ante el Sacrosanto Símbolo,
rezongáis voto de males,
y andanzas en traje equívoco!
¿Qué mas chilláis, can infecto?
Dejad que a punta de lanza,
sirva que os despelleje
esos remedos de nalgas:
Distinción, señal y herraje
del pecado y de la gula.

Fray Pollino

¡Cielos, qué espantoso encaje! . . .

El Conquistador

Os pincharé como pulga.
¡Que ni los buitres osen
tragaros como carroña,
por no basquear su caterva
cuando a volar se remonten!

Fray Pollino

Mas qué escarpela tan drástica
¡Si lo he sabido no meo! . . .

El Conquistador

Impúdico, que ya os veo,
sin ser criatura fantástica,
ir a meter a otros miedo,
asustar fieras carnívoras,
y, lazado del pescuezo,
servir de columpio a víboras,
*(Saca una cuerda charra,
floréala en el escenario
y laza el emparrillado.)*

Fray Pollino

¡Soltadme! ¿Qué vais a hacer?

El Conquistador

¡De concubina bastarda,
inacabado ludibrio,
os tome ya Lucifer! . . .

Fray Pollino

¡Dios! . . . ¡Dios! . . . ¡Dios! . . . ¡Dios!
(*Se hiergue con gran esfuerzo.*)
¡Qué loca conclusión! . . .

El Conquistador

¿Qué otra vil hipocresía
en vuestra boca porfía?

Fray Pollino

Caballero, por piedad. . . ,
por respeto o por razón
de tan noble investidura,
aclarad tal confusión.
Si, por mis ropas, pensábais
hallaros frente a harapienta
sacerdotisa mugrienta,
o ante bruja criminal,
sucia en sangre y cardenillos,
de corazones y virgos;
de esas que en danzas fornican
con perros y lagartijas,
para hechizo e ilusión
de los crédulos nativos,
y por mundificación
de las orgías de los ídolos;
sabed, en el Santo Nombre. . .

El Conquistador

(*Lazando con un extremo
al fraile por el pescuezo.*)
¡Blasfemo, no pronuncieis
ni esputéis ya más palabras,
ni por santas o profanas!
Encomendad vuestra alma,
si no es que ésta, felón,
fastidiada de tu croaja,
haya tenido ocasión
de partir, sin repugnancia,
en pos de mejor ganancia. . .

Fray Pollino

¡Concededme, por bondad,
al menos última gracia! . . .

El Conquistador

¡Gracia la que me habéis hecho,
pues con sólo renegar
de vuestro ser natural,
asqueáis. . . ¡Confesad al menos!
¿En qué orden o congal,
de qué monjas babilónicas,
aquestas ropas histriónicas
habéis hurtado? ¡Contad!
*(Enarbola, con la espada,
el hábito misterioso,
de polícromos colores,
apuntando el cuello al fraile.)* *
¿Qué significa este ardid?
Anda de ahí, pronto. . . ¡decid!

Fray Pollino

(Muy avergonzado, explica.)
Perdón, señor capitán,
si por necio me tofáis. . .
¡Cómo puedo convenceros
de que mi humilde sayal,
amén de múltiples parches
y de pieles de animal,
es hábito franciscano;
al cual se añade el remiendo
e ingenio de los artífices
con plumerías aborígenes!
Pues yo he profesado en Padua,
peregrinado he a Roma,
besado, en la Escala Santa,
plantas al Sumo Pontífice;
y embarcado al Nuevo Mundo,
no como diablo errabundo,
sino con la fe de Cristo,
su sacrificio y su amor.
¡Si vos sois soldado del Rey.
Yo también lo soy de Dios. . .!
Y si vos cumplís la ley,
yo al hombre traigo el perdón. . .
¿Qué serpiente os ha mordido,
qué insecto os tomó por flor? . . .,
pues vuestra imaginación
la brújula ha perdido:
ve prostitutas paganas
en padres de confesión;
Mendicantes cree huilotas,
juzga afrenta la oración;
¡toma hábitos por huipiles,
y por espada la Cruz!

El Conquistador

¿Por qué fingís, avestruz,
si vos las hacéis affines? . . .
¿Pensaréis salir ileso?

Fray Pollino

¿Qué enfermedad o qué pócima
os ha chupado así el seso,
siendo la conquista próxima?
(Da reliquias y flagelos.)
¡Mirad: cristianos cilicios,
escapularios divinos,
corazones bendecidos. . .,
no amuletos de Luzbel!
¿Entenderéis bien, por cierto,
que al Supremo Hacedor
he prometido el proyecto
de un "Diccionario Trilingüe",
que una a la lengua latina
la muy noble de Castilla,
con el lenguaje nativo,
que va cayendo al olvido?
¿Es de una importancia enorme! . . .
¿Cómo haceros comprender
que yo soy un antropólogo?

El Conquistador

¿Antro. . . qué? ¡Yo te conjuro. . .!
*(Apuntando la espada al cuero
del infeliz misionero.)*

Fray Pollino

No digo sino que he,
en esta que es mi misión. . .,
de adoctrinar en la fe,
salvando almas del Señor;
extirpando idolatrías,
construyendo sus iglesias,
e impartiendo Sacramentos. . .

El Conquistador

¡No os andéis con juramentos,
ni traméis hechizos más,
magias ni bellaquerías!
Ladía sí tenéis, falaz;
sortilegio en demasía. . .
(Mirando con gracia el hábito.)
Pues, como los camaleones,
ya os tornáis azul o rojo,

ya de un modo como de otro,
seduciendo corazones. . .
¡Os mudáis con tanto aplomo
querubín como demonio,
ramera como eremita,
burgués como comunista! . . .
¿Y cómo? ¿De qué facción,
qué secta, decís que sois?

Fray Pollino

¡Por la Virgen, sólo creo
en el Credo Verdadero! . . .

El Conquistador

Badulaque, di: ¿hay ciencia
en la infinita bondad?

Fray Pollino

¿Eh? . . .

El Conquistador

¿Creéis en la Providencia?

Fray Pollino

Yo, . . .

El Conquistador

Bien, me confieso incapaz,
en esta contranatura,
de dictar juicio y sanción. . .
El Papa, que es "infalible"
dirimiría la cuestión;
mas, puesto que el tiempo apremia,
la Conquista corre prisa
y ya no habrá otra ocasión. . .,
¡que decida el propio Dios!
*(Comienza a colgar al monje,
jalando cuerda con celo,
mas pesa tanto aquel gordo,
que el muy flaco caballero,
precisado ya a trepar,
para ahorcarlo un poquitito,
no lo consigue del todo,
ni con columpiar del cable.)*
¡Zsino! ¡Mandria! ¡Malandrin!
¡Energúmeno! ¡Tunante! . . .
¡Ahorcaos en este instante!
¿Es que no morís, por fin?

Fray Pollino

¡Tened de mí clemencia! . . .
¡Moveos a compasión!
*(Cae de rodillas el frate,
haciendo al flaco subir,
pues cuelga del otro extremo,
sin su deseo conseguir.)*
¡Alabado sea el Señor! . . .
¡Vénganos su providencia. . .!

El Conquistador

(Suspendido en lo alto.)
Qué, ¿os ahorcáis descendiendo? . . .
¡Es la fuerza del infierno!
(Con gracia se balancea.)

Fray Pollino

¡Muerto soy! . . ., sin caridad.
*(Sobre una nalga se sienta,
tensando aún más la cuerda,
rompiendo el emparrillado,
tirando un largo varal
con poleas y reflectores,
de donde pendía la soga,
y haciendo de bruces caer,
al valiente caballero,
que lo ahorcaba con desnudo.)*

El Conquistador

(Gritando al caer al suelo.)
¿Al fuego a mí me lleváis?
*(Molido recapacita,
iniciando al fin su canto
como loco alucinado.)*

(1ª)

¡Esta es prueba de entereza! . . .
¡Con tal gracia nos arrecia,
por templar nuestro valor,
el Divino Hacedor!

(2ª)

Que estas conquistas
son obra de Santos,
quienes no temen
hechizos de diablos.

PRIMERA MENCION



(1ª)

Dad gracias al firmamento
que os haya dejado aliento;
arrodillaos presto, capón,
que os brindo mi protección
(Música a climax)

(2ª)

Quedo, desde hoy
a vuestro servicio:
ser fiel guardián
es gran beneficio,
para cuidaros
por el destino
y defenderos
en el camino.

5. RUMBAS DE LA CATEQUIZACION. Y escape fallido del santo.

Fray Pollino

(*Eructa, a ojos saltados.*)

Si estas pruebas son gracias,
no me parece ya justo
provocar iras divinas;
cada cual haga su gusto.

(1ª)

Hay embrujo en estas tierras. . . ,
en las flores y en las almas
cambian todo las estrellas,
y las pasiones se inflaman;

(2ª)

Alucinan la mollera,

valeroso caballero,
a cualquier Conquistador,
con la violencia del fuego.

(1ª)

El Maligno anda suelto. . .
De cabeza, la creación.
Y cuán dañinas, ya veo,
las constelaciones son.

(2ª)

¡Preciso será algún día
derribarlas bien, Señor!
*(Intenta huir, sin siquiera
llevar su atuendo bordado.)*

El Conquistador

¡No sé cómo se podría. . .,
¿acaso con un cañón?
(Cae un muy grande relámpago.)

Fray Pollino

*(Huyendo despavorido,
viene a enchufarnos primero
una rumba arrabalera.)*

¡Me queman,
me queman las estrellas!
¡Me queman,
me queman todas ellas!

¡El diablo,
el diablo, el diablo. . .
el diablo
las hace con centellas!

¡Me queman,
me queman las estrellas!
¡Me queman,
me queman todas ellas!

¡El diablo,
el diablo, el diablo. . .,
el diablo
las hace retebellas!

(Va tratando de escaparse.)

El Conquistador

¡Aguardad! Habéis quedado,
desde hoy, a mi cuidado.
No permitiré que os hagan
ningún daño, ni a vos mismo.
En estas caballerías,
proseguir juntos debemos,

para aumento de mi honra,
y gloria de nuestro pueblo.
Por dondequiera que andemos,
agravios desfaceremos,
peligros arrostraremos,
¡y con la fe venceremos!
¡Aventuras, por servicio,
ocasión de fama son!
Pueda yo hacer ejercicio
de mi espada y mi misión.
Pues si vos sois mendicante,
la orden que yo profeso
reclama hazaña muy grande:
mármoles, bronces y lienzo. . .
me recordarán triunfante.

El Conquistador

*(Toditito entusiasmado
nos sopla rumba flamenca.)*

¡Soy Caballero,
Caballero Andante!
¡Soy Caballero,
Caballero Andante!
¡Soy importante,
soy Caballero,
Caballero Andante. . . ,
soy Caballero!
¡Soy Caballero,
Caballero Andante,
soy importante,
soy Caballero!

(Termina su canto y baile.)
¡Soy Caballero Andante! . . .

Fray Pollino

¿Andante? Mas, ¿cómo, pues,
llegado a este sitio habéis,
sin más andadura o coche,
ni vehículo ni especie?
Más parecéis peregrino
que equivocado ha el camino
de Santiago Compostela
o hacia el Santo Sepulcro.

El Conquistador

He tomado aqueste rumbo,
porque a las Indias me lleva.

Fray Pollino

¿Indias? . . . nunca ha sido tal;
lo cierto es que eso no es real. . .

El Conquistador

Decidme, de buena cuenta,
si tienen de oro la puerta.

Fray Pollino

Podrías darles por nombre,
en vez de indias, de "pochas"...
y dirías malas cosas
de estas perdidas regiones.

El Conquistador

Pues, bien, entonces di ya,
si al menos me encuentro cerca,
y si es posible trabar
algunos tratos con ellas.
Por si algún mago las vio,
transfiguradas las tiene. . . ,
rompa yo el encantamiento
y del hado las libere.

Fray Pollino

Admiro tan noble empeño,
mas ¿cómo, si son tan ricas,
libertar queréis a dichas,
como no sea del mal genio?
al paso que avanzas solo,
sobre sólo tus dos pies,
llegaras, pobre viajero,
cuando ellas hablen inglés. . .

El Conquistador

¿Acaso corres más tú,
copiando tu diccionario?
¡Más presto que yo no vais! . . .

Fray Pollino

No, pero voy con más tiento,
expurgando los vocablos.

El Conquistador

¡Ofrezco mi escudo y lanza,
y con denuedo cuidar
el honor de esos vocablos. . . !
*(El varal, recién jalado,
como lanza es empuñado.
Y entre luces de colores*